

# POR UNA NUEVA SALUD Y ODONTOLOGÍA EN EL SIGLO XXI

Benjamín Herazo Acuña OD. MSP. MAS\*

**L**as profesiones de la salud, entre ellas la Odontología, son profesiones que tienen toda la fundamentación científica, académica, tecnológica, política, económica, social y ética para ser capaces de erradicar las enfermedades más prevalentes en la población mundial y colombiana, entre ellas las bucodentales, como son la caries dental y las periodontopatías o patologías de las encías y, por tanto para conservar sanos y bucodentalmente sanos a más del 90% de los

colombianos. Por lo anterior es sumamente difícil de entender como los Estados, sus gobiernos, los sistemas de salud y la odontología internacional y nacional, los odontólogos, han permitido y convivido con las dos enfermedades bucodentales más prevalentes en todos los países del mundo, la caries dental y las periodontopatías (patologías de las encías), las cuales afectan a más del 90% de la población mundial y también colombiana.

Científicamente se ha comprobado a través de miles de estudios epidemiológicos descriptivos y analíticos que para que se presente cualquier patología y en este caso la caries dental y las periodontopatías es necesaria la fusión de tres factores de riesgo, denominados huésped susceptible, ambiente general o específico y agente causal. El huésped susceptible es la persona con antecedentes genéticos e inmunológicos que lo predisponen a padecer cualquier enfermedad, por ejemplo esas dos enfermedades, antecedentes que se aumentan cuando esas personas tienen dientes con formas anató-

micas irregulares, sus fosetas y fisuras muy pronunciadas o profundas, malposiciones como el apiñamiento, esmalte dental irregular por baja mineralización por falta de calcio y fluoruros. El ambiente general es la situación socioeconómica negativa, la pobreza, que genera desnutrición, baja educación y la presencia de placa bacteriana por las limitaciones para la compra de los elementos requeridos para el cuidado bucodental y para realizar programas preventivos específicos contra esas dos patologías.

Al mismo tiempo, la investigación científica, a través de los estudios epidemiológicos experimentales, ha comprobado amplia y exhaustivamente que esos tres factores son fácilmente controlables por medio de la aplicación de medidas de prevención específica como son, para el caso de las condiciones bucodentales, la educación en salud bucodental, detección previa de los tres factores de riesgo, control de dieta cariogénica, higiene bucodental, ingestión y aplicación de químicos como los fluoruros, enjuagues con fármacos preventivos y aplicaciones de sellantes dentales. (Leer libros como CLÍNICA DEL SANO EN ODONTOLOGÍA)

Las anteriores formas de prevención específica pueden ser de fácil aplicación, con capacidad para alcanzar amplias coberturas de población, en poco tiempo, a bajo costo y con el mayor beneficio posible, como es el de lograr erradicar la caries dental y las periodontopatías, y conservar así bucodentalmente sana a la población en general.

Académicamente en todas las facultades de ciencias de la salud del mundo y de Colombia, entre ellas las de Odontología, se han enseñado desde

\* Odontólogo, Magíster en Salud Pública y Magíster en Administración de Salud.

hace mas de 50 años los niveles de prevención o niveles para conservar la salud, los cuales también han sido comprobados a través de millares de investigaciones epidemiológicas. Los dos primeros niveles, la promoción de salud y la prevención específica, si se aplican, el primero por parte del Estado y el segundo por parte de las profesiones de la salud, sus profesionales y sus instituciones, pueden impedir que aparezcan la mayoría de las enfermedades que padece la humanidad, entre las cuales están las bucodentales como la caries dental y las periodontopatías.

Cuando los profesionales de la salud egresan de las facultades de Medicina, Enfermería, Odontología, Bacteriología, Microbiología, Nutrición, Terapias y demas del área de la salud, tienen toda la información y la capacitación académica y científica para conservar sana a la población. Por tanto, los odontólogos pueden ser capaces de conservar bucodentalmente sanas a las personas que estén bajo su responsabilidad y a la población en general.

Tecnológicamente se disponen de equipos, elementos e insumos o materiales de bajo costo y gran impacto biológico, de fácil manejo y aplicación, muchos de ellos simples o sencillos, con los cuales se pueden hacer efectivos programas de prevención específica contra la caries dental y las periodontopatías. La educación en salud bucodental, la detección de factores de riesgo, el control de dieta cariogénica, la higiene bucodental, la ingestión y enjuagues de fluoruros y la aplicación de sellantes dentales son de la mayor simpleza y sencillez posibles, que pueden ejecutar las propias personas, los padres en sus hogares, los familiares, profesores en las escuelas y colegios, auxiliares de higiene bucal en cualquier concentración poblacional, sin producir riesgos en la salud de quienes los reciben o ejecutan.

Los dirigentes de la política internacional y nacional, los dirigentes gremiales, académico-investigativos e institucionales de la odontología todos tienen formación universitaria, la gran mayoría son profesionales y todo profesional es capaz

de entender la metodología de investigación científica de cualquier plan o programa que implique la aplicación de medidas de prevención específica, terapéuticas, curativas y rehabilitadoras.

Económicamente, y por todo lo anteriormente explicado, es que es también muy difícil entender como los políticos y dirigentes sociales y económicos del país insisten en mantener enferma a la población colombiana cuando la gran mayoría de ella podría conservarse sana con la aplicación de medidas de prevención específica de enfermedades.

Entristece, desilusiona y deprime saber que medidas de prevención específica como la vacunación, potabilización de aguas, educación en programas de salud, higiene bucodental, yodización y fluoruración de la sal y muchos mas, son casi todas de muy bajo costo, por lo que se podrían aplicar en todos los municipios, corregimientos y veredas del país, para lo cual hay suficiente dinero en salud, como se ha comprobado en los informes que ha dado la prensa capitalina, sobre todo si se corrige el despilfarro y la corrupción que conlleva a construir velódromos en ciudades donde no hay ciclistas y parques de 2500 millones pesos que podrían valer no mas de 500 millones.

Socialmente es inexplicable el poco, casi nulo, compromiso con la salud de los colombianos por parte de los estamentos políticos, sociales, económicos, académicos, investigativos (científicos), gremiales, institucionales.

Los políticos siguen fomentando la creación de entidades para curar o tratar o rehabilitar la enfermedad, como los hospitales, que es como si se dijera que es necesario mantener la enfermedad para poder hacer obras que generen 'reconocimientos y aplausos. Los dirigentes sociales, económicos y gremiales cohonestan lo anterior con su actitud pasiva y apática, lo cual podría entenderse como si algunos de ellos estuviesen interesados en los grandes negocios que se generan por la existencia de la enfermedad y de millones de personas enfermas.

Es difícil de entender porque quienes mantienen la seguridad social, empresarios y asalariados, no le exigen a las EPS (Empresas promotoras de salud o intermediarias para la prestación de servicios de salud) que conserven sanos a sus afiliados y beneficiarios, cuando dichas EPS reciben billonadas de pesos por cotizaciones pagadas por esos dos estamentos, con lo cual pueden realizar excelentes y efectivos programas de prevención específica que les permitirían conservar sanas y bucodentalmente sanas a las poblaciones afiliadas y beneficiarias, con lo que se evitarían así la presencia de millones de personas enfermas y tener que sufragar los costosos gastos que genera la enfermedad como son los exámenes de laboratorio, tratamientos y hospitalizaciones para, finalmente, entregar una población enferma, y de bajo rendimiento físico y mental, por tanto, de baja capacidad productiva.

Si se hace prevención específica habrá una gran mayoría de población de alto rendimiento físico y mental, productiva, generadora de riqueza. También habrá muy pocos enfermos y estos podrán ser excelentemente bien atendidos, sin someterlos a las humillaciones y maltratos que diariamente reciben muchos afiliados y beneficiarios de la seguridad social.

Todavía es más inexplicable, muy pero muy difícil de entender, como los dirigentes académicos e investigativos de las universidades insisten, contra toda la fundamentación científica que les demuestra lo contrario, en seguir preparando profesionales de la salud, entre ellos los odontólogos, con mentalidad predominante curativa, para manejar, tratar, curar y rehabilitar la enfermedad. Con este tipo de enseñanza se están formando profesionales de la enfermedad y no de la salud, profesionales que tendrían que depender de la presencia de la enfermedad para poder vivir y sostener a su familia. Eso es insostenible e inaceptable por atentar contra la racionalidad científica.

Tampoco es entendible que se sigan construyendo y fortaleciendo infraestructuras arquitectónicas

diseñadas para la atención de la enfermedad, como son hospitales de gran complejidad, clínicas con ingentes cantidades de unidades odontológicas, laboratorios de prótesis dental, etc, para formar profesionales y odontólogos dedicados a atender la enfermedad, cuando desde hace muchos años la Organización Mundial de la Salud, la Organización Panamericana de la salud, la Epidemiología y la administración de salud, han demostrado que lo que se necesita es profundizar en la investigación de ciencias básicas y biotecnología para encontrar medidas de prevención específica que erradiquen las enfermedades, con lo cual se necesitarían pocos profesionales, pocos odontólogos, y mas bien muchas auxiliares de la salud, de higiene bucal, preparadas en las universidades en poco tiempo y a bajo costo, para que después se ubiquen en las concentraciones poblacionales (escuelas, colegios, universidades, cuarteles, EPS, IPS y demás) para que allí apliquen masivamente las medidas de protección específica que impiden la presencia de muchas enfermedades sistémicas y locales, como la caries dental y las periodontopatías.

Con un bajo número de profesionales de la salud, médicos y odontólogos, con muchas auxiliares de la salud, de enfermería e higiene bucal y una amplia, profunda, exhaustiva y constante investigación en ciencias básicas (inmunología, genética, bioquímica, fisiología y otras) y en biotecnología, se podrán encontrar mayor número de medidas de prevención específica, mas efectivas, menos costosas, de poco tiempo de aplicación y de mayor beneficio para la población, como podrían ser los controles genéticos, inmunológicos y biológicos, todo lo que se puede derivar del conocimiento del genoma.

En el aspecto ÉTICO puede ser grave, gravísima, la situación existente, si los dirigentes políticos, económicos, sociales, académicos, científicos (investigadores), gremiales, insisten en premiar la conservación de la enfermedad por encima de la conservación de la salud, en formar profesionales de la enfermedad, dedicados a tratar, curar y rehabilitar la

enfermedad, en vez de formar profesionales de la salud que sean capaces de conservar la salud de la población, lo cual está exhaustivamente comprobado que puede ser posible. Cuando un dirigente de cualquier tipo sabe cuales son las medidas biológicas, políticas, económicas y sociales que debe aplicar para el bien y bienestar de la población, de la comunidad en general, y no las aplica, por satisfacer intereses, negocios o caprichos particulares, está violando la ética, la moral, la propia constitución

de este país y está haciéndole mal al país y a todos sus habitantes.

Entonces viene la pregunta obligatoria para finalizar este artículo: ¿debemos actuar en contra vía de lo racional, de lo científico, de lo ético, del bien y lo bueno para todos, para premiar mentalidades obsoletas, arcaicas, equivocadas o para favorecer intereses o negocios particulares? La dirigencia del país tiene la respuesta.